

“Frankfurt corregirá una anomalía cultural”

Tengo 42 años. Nací en Palma de Mallorca y vivo en Barcelona desde hace 22 años. Mi oficio: periodista. Ahora dirijo el Institut Ramon Llull. Mi estado civil se llama Marie y tenemos dos hijos, Nicolas (5) y Juliette (22 meses). ¿Política? Librepensador. ¿Dios? Creo en la razón, aunque sea insuficiente para explicar los misterios de la vida

DIRECTOR DEL INSTITUT RAMON LLULL

EMILI MANZANO



Si le digo “cultura catalana”, ¿qué le viene a la mente?

—La cueva de Randa donde meditó Ramon Llull, las novelas de Mercè Rodoreda, el *Tirant lo Blanc*, los poemas de Vinyoli, los instrumentos de juguete de Pascal Comelade, el rostro de Blai Bonet, el epistolario de Jaime Gil de Biedma y Gabriel Ferrater, la mochila de Perejaume, los lomos de la Bernat Metge...

—Bien...

—... los poemas eróticos de Vicent Andrés Estellés, los brochazos de Tàpies, la adjetivación de Sagarra, los pianos de Carles Santos, las fantasías de Sisa, Palau i Fabre bebiendo coñac en París con Albert Camus y traduciendo a cuatro manos el *Cant espiritual* de Maragall, los *fruits saborosos* de Carner, el Alcover-Moll, las cajoneras de Coromines, los fantasmas de Perucho, los tics de Quim Monzó, la voz de mi abuela contándome *rondalles* junto al fuego. Entre otras cosas.

—Respire. Y literatura catalana ¿qué es?

—La escrita originariamente en lengua catalana en cualquier época y lugar del mundo.

—La *catedral/L'església del mar* ¿es literatura catalana, castellana o qué?

—Esta pregunta contiene todos los nudos de una discusión abierta a todas las opiniones. Para mí es un libro escrito en castellano y editado simultáneamente en catalán... que aún no he leído.

—Cuando el pintor mallorquín Barceló escribe sus diarios, ¿hace literatura catalana?

—¡Barceló escribe en francés! Pero creo que piensa en *felanitxer*, ja, ja...

—¿Y usted?

—Las cosas importantes de la vida las pienso en dialecto, en mi palmesano con giros *marratxiners*.

—¿Estará Barceló en la feria de Frankfurt?

—No sólo eso: ¡Barceló nos ha creado el logotipo que representará a la cultura catalana en la Feria del Libro de Frankfurt 2007!

—¿Ah, sí? ¿Y cómo es ese logotipo?

—Mañana lo presentamos en Frankfurt: es una imagen atrevida, hermosa, poco convencional como logotipo institucional, y con notable carga conceptual.

—Barceló cotiza alto, les habrá salido caro...

—Barceló ha tenido no sólo la generosidad de aceptar nuestro encargo, sino de regalarnos al Institut Ramon Llull (IRL) esa imagen. El IRL representa a la cultura catalana por encima de coyunturas políticas, y eso es algo en lo que Barceló cree. Y yo también.

—¿Qué papel tiene el IRL en Frankfurt?

—Existe para promocionar la literatura y cultura catalanas en el exterior. Por eso la feria de Frankfurt eligió al IRL para desarrollar el programa que representará a la cultura catalana como invitada de honor allí.

—Como director, ¿qué anhela conseguir?

—Que escritores en lengua catalana figuren en catálogos de editoriales de todo el mundo con normalidad... ¡Queda mucho trabajo por hacer para alcanzar eso!

—¿Sólo escritores en lengua catalana?

—Es que se trata de corregir una anomalía cultural europea: el pobre conocimiento que se tiene hoy en Europa de una tradición literaria de 800 años en una lengua románica, el catalán, con un presente tan vivo.

—¿El IRL orilla a los autores catalanes en castellano?

—No creo que se sientan discriminados por el hecho de que apoyemos a quien más lo necesita. ¡Los escritores en castellano disponen ya de recursos muy potentes!: el Instituto Cervantes, el Ministerio de Cultura, una poderosa industria editorial privada y un mercado de 400 millones de potenciales lectores.

—Pero la catalana es una sociedad bilingüe.

—“En Catalunya se hablan dos lenguas, una desde hace cuatro siglos y otra desde hace ocho”, decía Barral, ¡y es así! Y, de esas dos lenguas, el IRL nace para respaldar a la que cuenta con sólo diez millones de lectores

potenciales, con una industria editorial de ese nivel y muchas agresiones en su historia.

—¿Teme usted la extinción del catalán?

—No: sobrevivió a una oposición institucional y criminal. La amenaza peor contra la lengua catalana, hoy, es medirla con un criterio únicamente mercantilista.

—¿Qué espera de la participación catalana en Frankfurt?

—Que la inspire lo que Joan Alcover propuso en 1904 en el Ateneu Barcelonès: “Catalans: voleu triomfar fora de Catalunya? Si-gueu catalans! Voleu ser universals? No perdeu l'aire de família!”.

—¿Quién orquesta esta participación catalana en la feria de Frankfurt?

—La lidera una comisión ejecutiva presidida por el conseller Ferran Mascarell y vicepresidida por mí, en la que están representados el gremio editorial, la Institució de les Lletres Catalanes, el ICIC y los departamentos de Presidència, Universitats, Turisme...

—¿Afectará a su labor el resultado de las elecciones del 1-N?

—Yo seguiré desarrollando mi labor con toda la ilusión, hasta que se me renueve la confianza... o su contrario.

—Y si resulta ser lo segundo, ¿qué?

—Será muy excitante descubrir qué.

—¿No resultaba más apacible estar en el programa *Saló de lectura*?

—No crea que es tan apacible defender la palabra y la literatura en territorio tan hostil como el de la televisión... Pero sí añoro a los compañeros y, le parecerá extraño, a los telespectadores.

—¿Qué aprendió al frente de ese programa?

—Que se puede vivir de ser lector público.

—Ah, pues recomiéndeme algo para leer...

—Yo sigo con interés cada nuevo libro de Joan-Daniel Bezsonoff, un ciudadano francés de origen ruso que es hoy uno de los mejores prosistas en lengua catalana.

VÍCTOR-M. AMELA